

Las nubes amontonadas y de un gris amoratado, como de tinta desleída, fueron juntándose, juntándose, sin duda a conclave en las alturas del cielo, deliberando si se desharían o no se desharían en chubasco. Por fin, finalmente a lo primero, empezaron por soltar goterones anchos, gruesos, legítima lluvia de estío que cobraba las puntas de las hierbas y resonaba estruendosamente en los zarzales; luego se apresuraron a porfía, multiplicaron sus esfuerzos, se derritieron en rápidos y colicuos hilos de agua empapando la tierra inundando los matorrales, surgiendo la vegetación menuda, colándose como podían al través de la copa de los árboles para escurrir después tronco abajo, a manera de raudales de lágrimas por un semblante rugoso y moreno.

Bajo un árbol se refugió la pareja. En el árbol protector, magnífico castaño, de copa espesa y vasta, abierta con pompa casi arquitectural sobre el ancho y firme columna del tronco, que parecía lanzarse arrogantemente hacia las desoladas nubes, árbol patriarcal, de esos que ven con indiferencia desdeñosa sucederse generaciones de chinches, pulgones, hormigas y larvas, y les dan cuna y sepulcro en los senos de su rajada corteza.

La madre Naturaleza

Emilia Pardo-Bazán

Las nubes, amontonadas y de un gris amoratado, como de tinta desleída, fueron juntándose, juntándose, sin duda a cóncave, en las alturas del cielo, deliberando si se desharían o no se desharían en chubasco. Resueltas finalmente a lo primero, empezaron por soltar goterones anchos, gruesos, legítima lluvia de estío, que doblaba las puntas de las hierbas y resonaba estrepitosamente en los zarzales; luego se apresuraron a porfía, multiplicaron sus esfuerzos, se derritieron en rápidos y oblicuos hilos de agua, empapando la tierra, inundando los matorrales, sumergiendo la vegetación menuda, colándose como podían al través de la copa de los árboles para escurrir después tronco abajo, a manera de raudales de lágrimas por un semblante rugoso y moreno.

Bajo un árbol se refugió la pareja. Era el árbol protector magnífico castaño, de majestuosa y vasta copa, abierta con pompa casi arquitectural sobre el ancha y firme columna del tronco, que parecía lanzarse arrogantemente hacia las desatadas nubes: árbol patriarcal, de esos que ven con indiferencia desdeñosa sucederse generaciones de chinches, pulgones, hormigas y larvas, y les dan cuna y sepulcro en los senos de su rajada corteza.

La madre Naturaleza

Emilia Pardo-Bazán

Hamlet

Hamlet's sorrow

Gertrude was the Queen of Denmark. Two months after the death of the King of Denmark, she married Claudius, his brother. She did not know that Claudius was evil. People believed that he had killed his brother so that he himself might become king—instead of Hamlet. Hamlet was the son of Gertrude and the king who had just died.

Hamlet loved his dead father and was very sad at his death. His mother's marriage made Hamlet even more unhappy. He became tired of the world; he had no more pleasure in the things he used to do. He stopped wanting to read, to play, and to do all the things that young men love to do. 'Why has my mother so soon forgotten my father?' he thought. 'He was such a good husband to her, and so good a father to me.'

Claudius called all his servants and friends. He told them of his sadness at the death of Hamlet's father. Then he told them of his joy at his own marriage.

He turned to Hamlet: 'Now, Hamlet, you are like a son to me. Why do these clouds of sadness still hang over you? Why are you so unhappy?'

'Try not to think so much about your dead father,' said Hamlet's mother. 'You know that everything that lives must die some time. Why do you still seem to be sad?'

'I am not just pretending to be sad,' said Hamlet. 'I wear my black clothes because I really am sad at my father's death.'

Neither Hamlet's mother nor Claudius could do anything to make Hamlet happier. He would not take off his black clothes and he would not laugh. He felt angry that his mother should marry a man so evil as his

Hamlet

Hamlet's sorrow

Gertrude was the Queen of Denmark. Two months after the death of the King of Denmark, she married Claudius, his brother. She did not know that Claudius was evil. People believed that he had killed his brother so that he himself might become king—instead of Hamlet. Hamlet was the son of Gertrude and the king who had just died.

Hamlet loved his dead father and was very sad at his death. His mother's marriage made Hamlet even more unhappy. He became tired of the world; he had no more pleasure in the things he used to do. He stopped wanting to read, to play, and to do all the things that young men love to do. 'Why has my mother so soon forgotten my father?' he thought. 'He was such a good husband to her, and so good a father to me.'

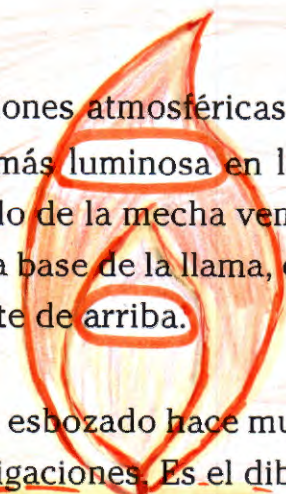
Claudius called all his servants and friends. He told them of his sadness at the death of Hamlet's father. Then he told them of his joy at his own marriage.

He turned to Hamlet: 'Now, Hamlet, you are like a son to me. Why do these clouds of sadness still hang over you? Why are you so unhappy?'

'Try not to think so much about your dead father,' said Hamlet's mother. 'You know that everything that lives must die some time. Why do you still seem to be sad?'

'I am not just pretending to be sad,' said Hamlet. 'I wear my black clothes because I really am sad at my father's death.'

Neither Hamlet's mother nor Claudius could do anything to make Hamlet happier. He would not take off his black clothes and he would not laugh. He felt angry that his mother should marry a man so evil as his



iendo con las perturbaciones atmosféricas y con el tamaño de la
a. La llama es oblonga, más luminosa en la parte de arriba, con
necha en el medio. Al lado de la mecha vemos ciertas partes más
uras al aproximarnos a la base de la llama, donde la ignición no es
perfecta como en la parte de arriba.

Tengo aquí un dibujo, esbozado hace muchos años por Hooker
ndo realizaba sus investigaciones. Es el dibujo de la llama de una
para de aceite, pero servirá para la llama de una vela. La copa de
vela es el recipiente o lámpara, el aceite de ballena fundido es el
ite y la mecha es común en ambos casos. Sobre ello dibujó esta
ueña llama y después representó lo que sucede en realidad: una
ta cantidad de materia ascendiendo a su alrededor que no podéis
y que, a no ser que hayáis estado aquí antes o estéis familiariza-
con el tema, os resultará desconocida. Ha representado aquí las
tes de la atmósfera circundante que son esenciales para la llama
e siempre están presentes con ella. La combustión provoca una
iente que atrae a la llama. Esta llama que veis se ve arrastrada
la corriente hasta una considerable altura, justo como Hooker os
señalado por esa prolongación de la corriente en su diagrama.
éis comprobarlo cogiendo una vela encendida y colocándola al
de manera que podáis ver su sombra proyectada en un papel. Qué
acable es que una cosa que tiene suficiente luz para producir
bra de otros objetos, pueda proyectar su propia sombra en un
o de papel blanco o de cartón, de tal manera que podéis ver flo-
lo alrededor de la llama algo que realmente no es parte de ella,
que está ascendiendo y tirando de la llama hacia arriba. Acto y
ido voy a imitar a la luz del sol colocando una pila voltaica en
lámpara eléctrica. Observad ahora nuestro sol y su gran lumino-
d; colocando una vela entre él y una pantalla, obtenemos la som-
de la llama. Observad la sombra de la vela y de la mecha; después
una parte más oscura, tal como se representa en el diagrama, y

La historia química de una vela

Michael Faraday

3. La idea de evolución

*Un patagón inamovible
Teoría y práctica del genocidio
Los grandes pies de los tehuelches
Muros agujereados como el queso gruyer*

15 de noviembre, por la mañana

Punta Alta está en la costa norte del golfo de Bahía Blanca, a unos 20 km de la ciudad.

Martín ha decidido llevarnos al lugar donde había encontrado el *Mylodon*. Ha alquilado una gran lancha neumática para todos nosotros. Jan arde en deseos de buscar otros monstruos extinguidos.

El hallazgo de los monstruos antediluvianos de Punta Alta fue uno de los momentos más apasionantes de mi primer viaje. Su semejanza con las especies que viven en la Pampa me hizo pensar que las actuales pudieran descender de las más antiguas. La *Macrauchenia* se parece al guanaco, el *Toxodon* se parece a la capibara (carpincho), el enorme *Scelidotherium*, con su lomo acorazado, recuerda a un armadillo de hoy.

Ahora lo digo claramente: estoy seguro de que las especies antiguas han dado lugar a las especies actuales, más pequeñas y más adaptadas. Éstas se han formado por selección natural.

Es la idea de evolución, palabra y concepto que habría horrorizado al capitán Fitz Roy. Para él las especies habían sido creadas todas de una vez por Dios. Mejor dicho, el mundo había sido creado a las 9.00 de una preciosa mañana del 4004 a. C. Los fósiles de las especies extinguidas, como las de Punta Alta, representaban para él los restos de las criaturas ahogadas durante el Diluvio Universal, mientras el Arca de Noé había puesto a salvo a las especies actuales.

De viaje con Darwin

Luca Novelli